

SUSCRIPCIÓN

En la capital, un mes... pesetas 1'95
Fuera de la capital, trimestre... 4'95
Portugal, trimestre... 5'00
Demás países extranjeros y Ultramar... 9'00
Número atrasado... 0'10

PAGO ADELANTADO.

Teléfono número 66.

NOTICIERO SALMANTINO

DIARIO IMPARCIAL DE LA NOCHE
(DOS EDICIONES DIARIAS)

ANUNCIOS

En 4.ª plana, 0'10 de peseta la línea de 12 caracteres.
En 3.ª plana (después del pte de imprenta) a 0'25 de peseta la línea.
En 1.ª plana 1'00 peseta la línea.
Gacetas en 3.ª plana, 0'50 pesetas líneas comunicadas, 1'00 peseta la línea.
Esqueletos de defunción desde 5 pesetas en adelante.

Oficinas y talleres: calle de Caleros 9

EDICIÓN DE LA TARDE

EL "NOTICIERO"
DIARIO ILUSTRADO
es el periódico de más circulación en la región.

IR POR LANA!....

Graves problemas van a ventilarse en China. Las incuas matanzas de cristianos llevadas a cabo con ferocidad inaudita por una secta fanática y sanguiñaria, van a tener castigo. Las grandes potencias mandan sus escuadras contra el Celeste Imperio, y en breve los diversos colores de los pabellones europeos y norteamericanos ondearán sobre la gran muralla que cerca el imperio de los hijos del cielo.

la mano, y predica igualdad y trabajo explotando al verdadero mártir, rodarán por el suelo falsos ídolos y sobre sus muy magullados cuerpos se levantará orgulloso un pueblo nuevo, que a la par que el progreso y la libertad, pueda mezclarse en los asuntos internacionales y llevar sus cañones, cuando se trate de civilizar a unos salvajes.

Pero hasta entonces, más dignos somos de que se nos preste ese favor que de ir a mezclarnos en asuntos con débiles barcos y escaso ejército, pues podría muy bien sucedernos lo que dice el refrán español:

«Ir por lana y salir trasquilado».



EL DUQUE DE NOAILLES

JUNIO
24
Domingo

Militar muy valeroso y decidido, diplomático perspicaz y ministro de Hacienda de gran talento fué Adriano Maurilio, conde de Ayen, marqués duque de Noailles.

hombre a quien además protegió la fortuna, si bien, quizá por sobre de audacia, le fue adversa en alguna ocasión.

Na lo en París el 29 de Septiembre de 1678, y a los 14 años ya se hallaba en campo de batalla y a los 22 era coronel y como tal peleó en Flandes, y por su conducta en la guerra y el valimiento de la casada favorita de Luis XIV Madame Maitimón, la de su mujer, fué ascendido a mariscal de campo y considerado en la Corte de aquél como uno de los personajes de mayor acaudalada influencia.

Al venir a España el duque de Anjou para tomar posesión del treno de San Fer'

usado por voluntad de Carlos II, Noailles figuró entre los generales franceses que le acompañaron y tomó parte en la guerra provocada por el archiduque Carlos de Austria al disputar al de Anjou su corona, y sus servicios fueron premiados con las mercedes, entre las que se cuentan el nombramiento de Gobernador del Rosellón, el de duque de Noailles y el de grande de España.

Muerto Luis XIV encargóse de los negocios de Hacienda, y aunque sus planes dieron excelentes resultados, y fueron tan benéficos para el pueblo como para el erario, las intrigas del cardenal Dubois, y los abusos de autoridad que cometió, conyúronse a la destitución y al destierro, en el que pasó diez años, al cabo de los cuales, le fueron devueltas sus mercedes y dignidades por gestión de su amigo el cardenal Henry.

Entonces marchó a Alemania, en la que la guerra de sucesión de Austria causaba tremendos estragos; y primero a las órdenes del duque de Baviera y después como general en jefe, demostró que a pesar de los muchos años que pesaban sobre él, conservaba y basaba en todo su vigor sus energías corporales y su talento militar y de hombre de estado, cosa que patentizó nuevamente al encargarse una vez más de los asuntos exteriores y en la batalla de Fontenoy y sitio de Friburgo. En 1746 fué representante de Francia en Madrid, y al regresar a su patria volvió de desempeñar el cargo de consejero de la corona, el cual dejó voluntariamente pasado algún tiempo, convencido de que sus achaques no le permitían ocuparse de los asuntos de Estado con la actividad y energía que gran precisas.

Resumo de la vida pública vió trascorrer los últimos días de su existencia, y el 24 de Junio de 1766 hizo entrega de su alma a Dios.

HERNANDO DE ACEVEDO.

(Prohibida la reproducción).

ABSOLUTA TRANQUILIDAD

(POR TELEGRAMA)

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 24.-9.45 m.

Se ha restablecido por completo la normalidad en esta Corte, apareciendo abiertas todas las tiendas.

Las noticias que se reciben de

provincias acusan completa tranquilidad en toda España.—Rodrigo.

AUTOMÓVILES DEL SIGLO PASADO Y DEL PRESENTE

Resulta ahora que los automóviles nacieron el mismo año que Napoleón, ó sea en 1779. En el mes de Octubre de dicho año se realizaron, en efecto, ante el famoso general de artillería M. de Gribeauval, las pruebas de una máquina singular que, adaptada a un carruaje, de la hacer recorrer a éste en una hora la distancia de dos leguas, sin llevar caballos.

El escritor Bichanmont, que apunta este acontecimiento en sus Memorias, añade: "los resultados no han correspondido a las esperanzas concebidas; la máquina no ha andado en cincuenta minutos más que un cuarto de legua".

La primera prueba fué, pues, un fracaso a pesar de lo cual a la vista está que ya se ha conseguido algo más en el particular que recorrer en una hora la distancia de dos leguas, tanto, que los automóviles se utilizan ya para conducir las bombas y otros aparatos en casos de incendio.

Recientemente, en efecto, se han realizado pruebas de importancia en los incendios ocurridos en el teatro del Tison y en los grandes almacenes de Saint Ouen, las cuales han dado excelentes resultados. I augurio este evento el reglamento de bomberos zapadores.

El furgón eléctrico conduce seis hombres y puede cargar hasta 2 500 kilogramos de peso. Su velocidad es de 18 a 20 kilómetros por hora.

París es la primera capital del mundo que ha aplicado la electricidad al servicio de incendios.

EXPRESOS PARA PORTUGAL

La Compañía de los ferrocarriles de Madrid a Cáceres y a Portugal ha establecido un servicio de trenes expresos diarios a Lisboa, Oporto y principales playas de Portugal, que quedó establecido desde el día 15 del presente mes.

El precio de los billetes de ida y vuelta, viajeros hasta el 31 de Octubre, son muy económicos y dan derecho a visitar determinados puntos esclavizados en el trayecto, y

a regresar por Lisboa a los viajeros que se dirijan a Figueira, Espinho, y demás playas de Sur y Norte.

LA ILUMINADA DE LORQUI

El obispo de Orihuela ha declarado falsos los milagros que puegan la pobre loca de Lorqui, que come tierra, recibe visitas de la virgen y hace y dice infinitos de vanidades, encontrando fieles y prosélitos.

Unos fotógrafos de Murcia que fueron a sacar fotografías han caído que llegaron cuando Francisca estaba predicando, y se arrojaron como todos los demás que al í había; que para haberse a disgustos se fingieron fieles creyentes de los ramos y orcos, batiendo agua de la tinaja milagrosa; que observaron a muchos con la nariz untada de tierra de tanto besar el suelo, en el que acacia que brotaban las cruces; que habieron con Francisca, preguntándole si quería retratarse, y que le está le dijo que estaba conforme; se arrojó; y así fué retratada, haciendo después varias fotografías de la familia y de aquel paraje.

Francisca les dijo que está contra los «periclitados», que los malos se á enterados a medio cuerpo y que sobre el otro medio caerá fuego, y que Dios está «para tomar un camino».

El camino del manicomio es el que el señor Mañra, obispo de Orihuela, ha señalado a Francisca.

Ha demostrado ese prelado su cultura, buen sentido y honradez al condenar sus supersticiones.

Digna de todo aplauso es la conducta observada por el respetable prelado, que ha dado el ejemplo a las autoridades de Murcia, que con censurable indiferencia han venido y vienen tolerando el vergonzoso espectáculo que a los ojos del mundo ofrecen «cientos de ignorantes sugestionados por una enferma».

Los Amantes de Teruel

—Pues cometáis una temeraria insensatez, que para recibirle, volviendo luego a ocupar la misma piedra en que estaba sentado.
—Me hacéis desesperar, dijo en voz baja al recién venido: ¿qué significa tal tardanza en dar cima a una empresa que se despacha en una hora?
—No es culpa mía, don Roger, replicó el interrogado, si vuestros deseos están cumplidos solo a medias.
—Ahora comprendo menos.
—Se ha despachado ya la comisión que encargué a Marcos de Nismes? ¿La vuestra está terminada?
—La mía terminada tan completamente y tan a mi satisfacción, que doña Isabel ya escolta a por seis nombres camino de Monzon y doña Margarita se halla guardada en la portería, hasta que el capitán Nismes se encargue de la persona para dejársela quitar de vos, según tenéis convenido.
En cuanto a vobros desembarazado de don Pedro de Segura....
—Hablad claro, don Rodrigo. ¿No murió ya ese hombre?
—No señor.
—¿Cómo?
—Ira de Dios! exclamó Lizana poniéndose en pie y pateando de furor. ¿Luego era falso el mensaje que recibí del capitán?
—Fué equivocado.
—¡Voto a Dios!
—Explicaos Azagra, y sepamos si el mal tiene remedio.
—Escuchad.
Desde que entré con mis veinte hombres por la huerta hasta que llegó Marcos de Nismes, todo marchaba a pedir de boca. Encerré la comunidad y algunos dependientes que acudieron al llamamiento de la campana en la celda de la abadesa, dejando diez hombres en su custodia, y marchando con los otros diez a apoderarme de Isabel y de doña Margarita por la puerta de comunicación de que otras veces os he hablado. El haber visto abierta la puerta de las habitaciones de Segura, me movió a entrar en ellas directamente, sin dar el rodeo que había pensado. Pero en vez de las personas que buscaba me encontré con el nuevo amante de esa loquilla, armado de punta en blanco, el cual sin duda no había tenido tiempo de escapar. Le acometé mi gente con tan mala fortuna, que quedaron inutilizados cuatro hombres, obligándome a que me arrojara sobre él para despa-charlo pronto. Cuando apenas había tenido tiempo de descargar algunos mandobles me ví forzado a desistir de la lucha, por

Folleto del NOTICIERO

No os engaíeis, señor, así como yo creo no engañarme tomándolos por el caballero que no ha mucho saltó.
—Soy en efecto el mismo.
—Todavía sonaban las vibraciones de la voz de Marsilla, y ya tenía delante al mozo de la cuadra, con quien media hora antes había estado hablando.
—¿Como no has salido, le preguntó el amante de Isabel, por la puerta de los Labradores?
—Porque esta ocupada por el enemigo.
—Los que vieron salir disparado al potro llevando consigo la figura de un jinete, dieron cuenta de la novedad a su jefe, quien enviando sin perder punto a las cuadras uno de sus subalternos para que se informase de lo ocurrido, quiso examinarle con escrupulosidad, por ser yo el único que podía suministrarle las noticias que deseaba.
Fuí conuocido, pues, á su presencia y sufrí un interrogatorio no largo, pero aprovechado.
—¿Qué declaraste?
—Parte de la verdad, con el fin de desorientar al que me preguntaba.
—Dije que se había presentado un caballero vestido de reluciente armadura, pidiéndome un caballo de agante y de muchas piernas: que ensillado uno, montó en él, hizome abrir la puerta y marchó a escape.
—¿Querria averiguar si el caballero se te presentó solo?
—Positivamente; pero le oíste que la madre abadesa había huido.
—¿Qué efecto produjo tu informe?
—Una grande alegría en el que me examinaba.
Desde que empecé a hablar, no cesaba de interrumpirme exclamando: «¡El es!... No hay duda. ¡Es él! No se atrevió a impedir el rapto de su amada y ha temido luego caer en mis manos. Ha hecho bien: así me ahorra tomar venganza de los cuatro hombres que me ha inutilizado. Con todo, añadió después de reflexionar, que se sitúe alguna gente en el patio de la Labranza por si hubiese ido a pedir socorro ó intentase entrar otra vez en el convento por aquella parte.»
Hizose como lo mandó, teniendo yo que servir de guía á los hombres de armas destinados á la custodia del corral, y por añadidura situarlos en el punto más conveniente.
—Hasta aquí, replicó Marsilla, no veo nada que pueda haberos obligado a escapar tan sigilosamente.

CRONICA LITERARIA

(POR CORREO)

(De nuestro servicio especial)

Madrid 24 de Junio de 1900.

Parodiando el conocido versículo del Evangelio de San Juan, bien podríamos decir que «de cierto, en cierto os afirmo que lo único que brilló fué lo impreso para leído» durante los primeros días que van corridos del mes...

En efecto, no tratándose de unos cuantos estrenos, de esos que recuerdan a quien lee las críticas que los diarios les dedican aquello de que «en pos de la amistad cierran los ojos»; estrenos que se han verificado en algunos teatros de relativo primer orden de Madrid, la historia de la producción literaria, hay que hablar así para que se nos entienda en estos tiempos de mercantilismos exagerados en estos últimos días, ha correspondido al libro por completo.

Sobre mi mesa ya desvencijada en fuerza de sostener la pesada carga de mamotreos, descansan, por no decir que «yacen», tantos volúmenes que no me atrevo a cortar con la plegadera y que mucho menos trato de leer.

Harto sé yo de memoria lo de que no hay libro malo que no tenga algo bueno, pero éste exacto y verdadero apotegma no es en mi bastante a moverme a leer todo lo que me envían.

Dios se lo pague a los autores; pero si a hojearlo para luego detenerme en lo que por propios meritos lo merece, no en lo que suele acompañar conocida tarjeta, dedicatoria alusiva, ni firma reputada, que puestos ya en las corrientes de la Economía política, bien podemos decir que nunca como ahora en Literatura el paventón sobre la mercancia.

Pues bien, traído ya aparte, que bien lo merezca, la producción literaria más importante de cuantas se han ofrecido en estos últimos días, y aun en otros que no han sido los últimos, pues Montes de Oca, que no es otra, sino de la reciente obra del maestro Galdos de la que se hablaba, y que me parece una excelente,afortunada y magnífica labor, asegure ingenuamente que además de alguno de que también hablare otro día, solo dos merecen consignarse, porque en esto de libros se impone cada vez el hacer un «esortummo».

«Selección» diría Silveira parecido al que el cura y el barbero hicieron en casa de Don Quijote. Y, vamos a ellos.

El primero es un Homenaje a la memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

San Marcos para la instalación del depósito de Caballos sementales. Del 8 al 10 de Julio se encontrará ya allí el ganado y quedarán establecidas las oficinas con todo el personal.

AVILA.—Por cuenta y orden del Gobernador civil han sido repartidos mil trescientos bonos de pan, de medio kilo, para que los pobres puedan disfrutar algo en estos días de falta.

SEGOVIA.—A juzgar por los muchos feriantes que van llegando a esta capital promete verse muy animada la próxima feria.

ZAMORA.—El Gobernador civil ha multado a dos cirujanos de recreo de esta capital, por tener noticia de que se venía jugando a los prohibidos.

PALENCIA.—Ayer se presentó en las oficinas de «El Diario Palentino» el R. P. Superior de la compañía de Jesús de esta capital, haciendo entrega a la Empresa propietaria de dicho periódico de una cantidad en metálico, que bajo se-creto de confesión le confió un penitente para su restitución.

En el pueblo de Santillana se ha desarrollado un sangriento suceso: Al regresar de la bodega de su propiedad el vecino de dicha villa Manuel López González, se encontró en el camino con su convecino Santiago Gallego Bartolomé, de 44 años de edad y de oficio zapatero, promoviendo entre ambos una acalorada disputa.

De las palabras pararon a los hechos, y sacando una navaja, de regulares dimensiones el Santiago Gallego, infirió a su contrario una herida en el vientre, de bastante gravedad.

El agresor fué capturado y puesto a disposición de las autoridades judiciales. Los trabajos de extinción de la langosta en Dueñas continúan practicándose con gran actividad por parte de aquel

LECANDA. LEÓN.—Están a punto de quedar terminadas las obras que se ejecutaban en

memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

LECANDA. LEÓN.—Están a punto de quedar terminadas las obras que se ejecutaban en

memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

LECANDA. LEÓN.—Están a punto de quedar terminadas las obras que se ejecutaban en

memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

LECANDA. LEÓN.—Están a punto de quedar terminadas las obras que se ejecutaban en

memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

LECANDA. LEÓN.—Están a punto de quedar terminadas las obras que se ejecutaban en

memoria de don Juan Meléndez Valdés, publicado por su sobrino don Rogelio T. de Gándara, y en él, aparte del laudable propósito de recordar y popularizar la gran figura del Principio de la Poesía castellana, encuentro una biografía de las más sucintas (86 páginas en 4.º) y de las más completas que he leído del ilustre hijo de Ribera del Frezno.

El lenguaje, verdadero y genuinamente castizo, revela en el señor Torrén de la Gándara cualidades de excelente prosaico y copilador de datos históricos cerca de su ilustre tío, bien debe de afirmarse que ha hecho un trabajo que cuantos se dedican a estudiar el pasado de nuestra Literatura y sus grandes figuras le han de agradecer muy de veras.

Acompañan a tan erudito trabajo varias poesías, entre ellas de Moratín, Alberto Lista, Ruiz Aguilera, Serra y Manuel del Palacio, que avaloran el libro y cuya exhumación, a propósito de este homenaje, que ellos habían ya hecho al gran Meléndez en sus tiempos, es tan útil como patriótica.

El otro libro que me ha llamado la atención es una novela y se titula «El señor Jamne» y su autor es don Jacinto Riveyro.

La novela que, como pocas, atrae e interesa, es más que tal «un cuento largo», pero tan sencillo, al mismo tiempo, tan natural, tan real y espontáneo que verdaderamente subyuga.

En ella, a una edición esmerada y castiza, sin rebuscamientos ni afectación de frase, ni giros ni vocablos anticuados, se une un fondo de moral sublime.

Aquel Marquésito gomoso é inútil y aquel Federico, hijo del general, que desprecian el amor de una mujer porque a creen arruinada, contrastan con Carlos, el trabajador artista que, prendado de Eulalia, llega al desinterés y concluye por casarse con ella para ser feliz.

Jamne es el hombre de experiencia y reflexivo y su hija Eulalia la mujer obediente y bien educada.

«Cuántas lecciones no encierra la obra del señor Riveyro para muchos avaros y positivistas!

Y basta con lo dicho, pues aunque nos sobren elogios, nos falta espacio. Escriba mucho de este corte el señor Riveyro, y cuente por hoy con nuestra enorabuena.

EL TIEMPO

Espléndido



He aquí las observaciones meteorológicas tomadas hoy a las nueve de la mañana:
Altura barométrica 697 68 m.
Temperatura máxima al Sol 38 2
Id. id. sombra 30 6
Id. mínima 15 4
Id. a la hora de la observación 20 2
Dirección del viento, N. Muy flojo.

SANTORAL Y CULTOS

Mañana: Santos Juan y Pablo, hermanos mártires, Pelayo mártir, y Virgilio, obispo.

AL FIN CONJUNCION?

(POR TELEGRAMA)

(De nuestro corresponsal especial)

Madrid 24.—10'25 m.

Se dá como seguro que al fin han llegado a una inteligencia Romero, López Domínguez, Gamazo y Canalejas, con el programa presentado por el tercero de los mencionados políticos y que no fué aceptado por el duque de Tetuán.—Rodrigo.

TRIBUNALES

Señalamientos para el día 25

Sección primera.—Vista en juicio oral y público de la causa procedente del Juzgado de Béjar contra Emilio Paredero, por hurto Ponente, señor Sánchez Cab; letrado, señor Gutiérrez; procurador, señor Hernández. Sección segunda.—Vista asimismo del sumario seguido en el Juzgado de Vitigudino contra Segundo Marcos, por hurto. Ponente, señor Aparicio; abogado, señor Caballos; procurador, señor Rodríguez.

JUGUETEO

Decía un crítico, de conocidísimo nombre, que aquí, en España, la ley mata y la trampa vivifica. Exacto. Y la capital de más trampa y de más ley, Salamanca. Demostración: Las Ordenanzas municipales constan de 401 artículos. ¿A que no se cumplen ni seis? Un ejemplar de El Lazarillo del Tormes regalamos al que nos demuestre que se cumplen siete.

En los juegos florales de Badajoz han obtenido premio el señor Maceira y accesorio Mariano Núñez. El señor Maceira, por un trabajo en prosa; Núñez, por un soneto. A ambos felicitamos cordial y sinceramente. Se me olvidaba. ¿Me perdonara el ilustrado colaborador de El Adelanto la falta que con él he cometido, tuteándole? ¡Es uno ya tan viejito!

A las once de la mañana de ayer tomó posesión del cargo de Abogado fiscal, el recientemente nombrado, cuyo apellido sentimos no recordar en este instante.

—No lo he dicho todo aún. Para evitar que mi compañero, a quien Andrés hizo colocar de centinela en la torre, viese, ignorante de lo que pasaba, a referir lo que hubiera observado, fui a avisarle, con cuyo motivo supe por él cosas que me horrorizaron. En primer lugar me refirió que el caudillo de los albigenses había muerto por su mano en la hospedería a don Pedro de Segura. —¡Oh! ¿Pese a mi tardanza? ¿Estás seguro de lo que decís? —Tan seguro estoy de que así lo afirmó mi compañero, como de que no habrías podido evitar esa desgracia por mucha prisa que os hubiésteis dado en volver. —¿En qué te fundas? —En que don Pedro fué asesinado a poco de haber invadido el monasterio los albigenses. —¡Imposible! Largo rato después he visto yo, y bien apartado por cierto de la hospedería, al caballero de Segura. —Pues sea ese u otro el momento, no fué solo. Otro desgraciado ha perecido también; el hombre más inocente y honrado de los dependientes del monasterio, el inocente hortelano. —¿El hortelano ha sido muerto? —¡Justos juicios de Dios! ¿Y cómo? —De una cuchillada que le hendió la cabeza hasta la nuca. —¿Qué causa pudo dar? —No llegó a comprenderla el vigía. —¿Y que hicieron de las damas sus raptoras? —Una fué entregada en la misma portería a seis hombres, que colocándola, a pesar de sus sollozos, en una potente mula, la llevaron consigo precipitadamente. A la otra no vió que la sacaran del monasterio. —Tu relación, amigo mío, me llena de dudas angustiosas. No puedo creer que haya muerto don Pedro de Segura, y sin embargo, hay motivo para temerlo. Presumo que la dama que se llevan no es doña Margarita, y a pesar de esto conozco que no sería imposible la hubiese sucedido tan lamentable desgracia. Necesito penetrar segunda vez en la casa.

—Pues cometeríais una insigne temeridad, porque, esto no os lo había dicho aún, toda la gente que se ha posesionado del convento discurre por él con teas encendidas, buscando no se sabe a quién. —Otra razón más para que entre. Sin duda ha sufrido algún percance su sacrilega empresa, cuando debiendo haberla terminado ya todavía se detienen. Hacedme el favor de tener el caballo para que no se muera, mientras desde él subo por la misma cuerda que os ha servido a vos para bajar. —Aunque desatendais mi consejo, contad conmigo si os puedo servir acompañándoos. —Gracias amigo mío, no seré yo quien os exponga a nuevos azares. Lo que os encomiendo es el caballo: guardádmelo en este mismo sitio, y si puede ser, como ahora está; es decir, al pie de la cuerda, para que si me veo en la necesidad de salir por esta parte, pueda montar sin dilación. Cuidadme asimismo de la lanza, que me embarazaría demasiado si la llevase en esta expedición. —Cumpliré exactamente lo que me ordenais. Mientras Marsilla daba sus últimas instrucciones al mozo, había sido de la cuerda para ayudarse a poner los pies en la jireta. El mozo por su parte trabó al potro para impedir que se moviera, y trepando a la silla cuando don Diego acababa de dejarla le ayudó a subir más fácilmente a lo alto de la tapia. Caballero en ella Marsilla, recogió la cuerda y dejóla caer al otro lado, apresurándose a bajar por ella a la misma ronda donde no ha mucho le vimos acompañando a su amante vestida de religiosa. Dejémosle marchar solo por ahora, mientras siguiendo la misma tapia exterior hasta la plaza del convento, observamos las acciones del guerrero que quiso pelear con Marsilla en las habitaciones de Segura. Llamado por otro personaje que también excita nuestra curiosidad, atraviesa el semicírculo de árboles que adorna la fachada principal del monasterio, internase en el campo por una senda oculta entre zarzas hasta llegar a un nogal corpulento, a cuyo pie descubre sentado un caballero con la faz velada y envuelto todo él en una ancha capa negra. Conociendo éste al que venía, levantóse dando algunos pasos

Solución Benedicto DE GLICERO-FOSFATO DE CAL con Creosota

Preparación la más racional para curar la tuberculosis, catarros crónicos, bronquitis, infecciones gripales, enfermedades consuntivas, inapetencia, debilidad general, postración nerviosa, nevralgia, impotencia, enfermedades mentales, caries, raquitismo, esferulismo, etc. **FRASCO** Depósito: Farmacia del Dr. Benedicto, San Bernardo, 41, Madrid. En la provincia de Salamanca, farmacia del Lado, Rodillo, Guzmelo.



SALVATI COSTANZI

Diputación, 435, Barcel.

MILAGROSOS CONFITES

ó inyección antivenéreas **COSTANZI**
— y roob antisifítico —

No pocos envidiosos sufren atrozmente por el favor cada día más creciente que merecen del público de todas las naciones los remedios **COSTANZI**, que han curado miles de enfermos de «Venéreo y Sífilis» aun siendo sus males crónicos de más de 20 años.
Dichos medicamentos son de efecto tan maravilloso para los extrínsecos uretrales (estrechez), que en 20 ó 30 días están totalmente curados, evitando además las peligrosas sondas. En 2 ó 3 días será radicalmente curada la «purgación», ceciente, y en 5 ó 6 días la «crónica» ó gota militar. Inmejorable para las «úlceras y flujo blanco», de las mujeres, «arenillas y catarros», de la vejiga, «escorrezos uretrales», cálculos, «retenciones de la orina», y demás infecciones genito-uritarias, y especialmente la «sífilis», aunque sea hereditaria. Para la curación de la «sífilis», el Roob ha dado pruebas patentes de una superioridad incontestable sobre todos los antisifíticos hasta ahora conocidos, por que es el único que no contiene «Ioduro de Potasio», ni «Substancia Mercurial», alguna. Por el contrario, la misión del Roob estriba precisamente en contrarrestar los efectos de tales sustancias tan desastrosas para la salud, ya que como es sabido causan enfermedades no muy fáciles de curar. A los crónicos admite el pago una vez curados, previo el trato especial y exclusivo con el inventor: calle Diputación, 435, Barcelona, Placio de Inyección Costanzi, 4 pesetas. Precios de los confites antivenéreas para quienes no quieren usar inyecciones, 5 pesetas. Roob antisifítico, 4 pesetas. Para provincias añadir 1 peseta. Dichos medicamentos están de venta en todas las buenas Farmacias. En SALAMANCA en la farmacia de los señores Hijos de Villar y Pinto, Plaza de la Verdura 5 v.

CHOCOLATES Y CAFES DE LA COMPANIA COLONIAL

TAPIOCA Y TE RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Deposito general:

CALLE MAYOR, 18 y 20, MADRID

TOS desaparece por crónica y rebelde que sea en 24 HORAS, con los CONFITES CARPA

de venta en todas las Farmacias

A LOS PROPIETARIOS Y CONSTRUCTORES DE OBRAS

NUEVOS Y GRANDIOSOS ALMACENES DE PAPELES PINTADOS

Linoleum, Transparentes y papel Glacier para sustituir a los cristales de colores. Fabricación especial de florones y adornos de cartón-madera

La grandiosa baratura con que vende esta casa sus ricos artículos, apesar de su fantasía y buena calidad, ha hecho que sus ventas aumenten considerablemente; así lo ha demostrado la gran clientela creada en tan poco tiempo como lleva de vida y que difícilmente se equivoca.

En papeles pintados hay en esta casa desde lo más barato que se conoce hasta lo más rico y elegante que esta industria produce.

En Linoleum (ó sea alfombrado de corcho) está acreditada como la mejor en este artículo por la superioridad del mismo.

En transparentes puede comprarse lo más fantástico que producen las fábricas extranjeras.

El papel Glacier para cristales no tiene rival; pues sus efectos son iguales que los mismos cristales de colores, costando la cuarta parte.

Su fabricación de florones y adornos de cartón-madera ha colocado a la altura de las extranjeras, puesto que produce los mismos artículos con una considerable diferencia de precios en razón a los elevados cambios y derechos de aduanas; facilitando a la vez a todo comprador el rápido servicio de cualquier pedido que se le haga por importante que sea.

Hay Catálogos a disposición de quien lo solicite.

DIRECCION: ANTONIO VALLEJO Y VALLEJO

CALLE DEL DUQUE DE LA VICTORIA, 18.—VALLADOLID

LA CASA MATIAS LOPEZ MADRID-ESCORIAL

siempre las mismas excelentes clases de chocolates que tanta fama gozan en España y en el extranjero.

remiados en cuantas Exposiciones ha concurrido.

De venta en todos Ultramarinos y confiterías de ésta.

DEPOSITO CENTRAL MONTERA NUM. 25.—MADRID

EL RABIOSO DOLOR DE MUELAS CARIADAS



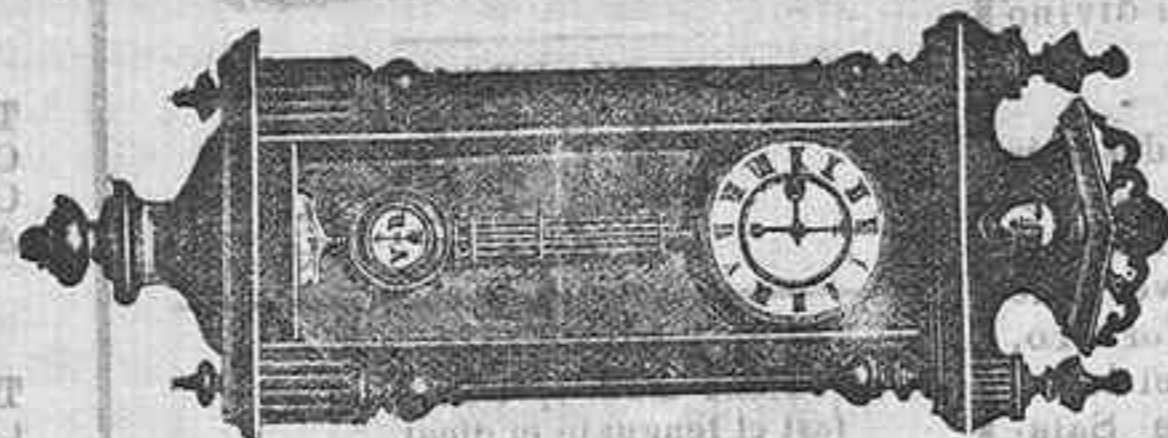
POCO ME RESTA SUFRIR

pone al hombre desfigurado, triste, meditando ó iracundo. La causa de todos estos males se destruye EN UN MINUTO Y SIN RIESGO, ALGUNO usando el

AIBAF SERDNA

(anagrama) de ANDRES Y FABIA, farmacéutico premiado de Valencia, por ser el remedio más poderoso é inocente que se conoce hoy para producir este cambio tan rápido y positivo. Destruye también la ferocidad que la carie comunica al aliento. Se vende en Salamanca, farmacia de Villar, plaza de la Verdura, 4.

DOS pesetas BOTE

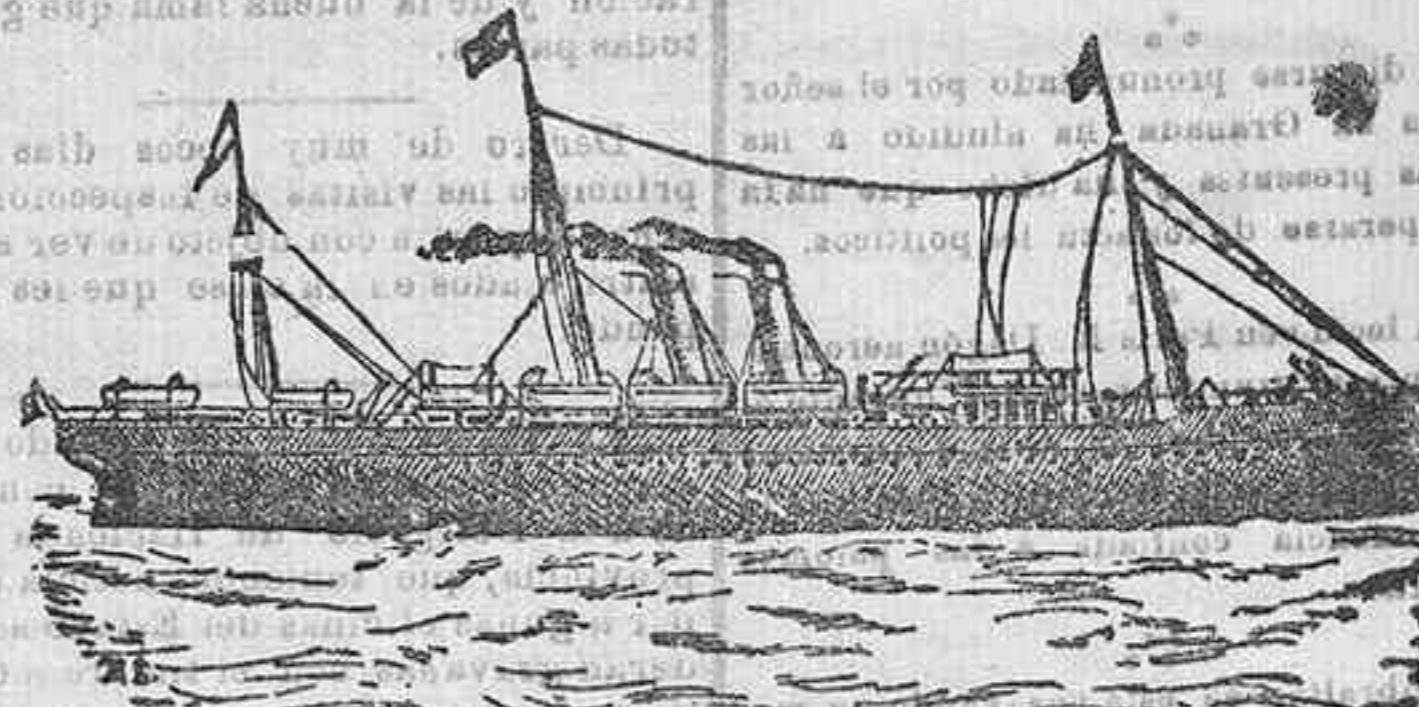


OMEGA
Este reloj de precisión, fabricado en Suiza, es el más perfecto de su clase. Su marcha uniforme en todas las temperaturas y posiciones, la perfección y solidez de su construcción, intercomprobada, la elegancia de su forma y su herencia realista, hacen que el OMEGA sea el mejor reloj de precisión conocido hasta la fecha. Este reloj se halla de venta en todas las buenas relojerías y en los

GRANDES DEPÓSITOS DE RELOJES DE FABRICA SUIZA DE **CARLOS COPPEL** MADRID, FUENCARRAL, 25. París: Rue Rambouillet, 3

Inmense surtido de relojería de todas clases. Estas cosas vendidas directamente al público a los precios de fábrica y garantizadas sus relojes con certificado de garantía. Los relojes de la Casa Coppel que no marcharon bien se cambian por otros. Grandes talleres de construcción y reparación de relojes en los pisos de la casa. CATALOGO ILUSTRADO GRATIS. Al visitar este anuncio y acreditado establecimiento fíjese bien en el núm. 25 de la calle de Fuencarral, donde se venden como de D. CARLOS COPPEL.

LA REAL INGLESA



COMPANIA DE VAPORES CORREOS

SERVICIO RAPIDO PARA EL BRASIL Y RIO DE LA PLATA

SALIDAS DE LISBOA

MAGDALENA.—Saldrá el 26 de Junio para Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

NILE.—Saldrá el 9 de Julio para Sen Vicente, Pernambuco, Bahía, Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires.

Para más informes dirigirse a los Agentes generales en el Norte de Portugal,

W.M. & G.E.O. TAIT

Calle del Infante D. Enrique 19 y 21.—OPORTO.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL

Especialidad en bombones de chocolate con cremas finísimas, caramelos, sorbetes, frutas y dulces varios.

De venta en todas las principales confiterías de ésta.

DEPOSITO CENTRAL. MONTERA, 25.—MADRID

SOLUCION PAUTAUBERGE

al Cl. hidro-Fosfato de Cal Creosotado

El remedio más eficaz para curar: las ENFERMEDADES DEL PECHO, las TOSES RECIENTES Y ANTIGUAS, las BRONQUITIS CRÓNICAS

L. PAUTAUBERGE, 22, Rue Jules-César, París y Las Principales Boticas

GRAN CASA DE COMPRA-VENTA MERCANTIL

JUAN DEL REY, 8, PRINCIPAL

Ricos mantones de Manila en todos precios, capas, trajes, relojes de bolsillo en oro, plata, acero y níquel, alhajas de todas clases, calzado de señora, caballero, y niño, ropa blanca de vestir, corsets de vestido en lana y seda y velos-tealía muy baratos.

JUAN DEL REY, 8, PRAL.—SALAMANCA

TAMBIEN SE DA DINERO POR OBJETOS QUE CONVENGAN

EL DOLOR DE CABEZA GARGANTA, VOZ, BOCA

Neuralgias, jaquecas, gastralgias, reumatismos articulares, retortijones uterinos, etc.

Por rebeldes que sean desaparecen en cinco minutos con la Hemierina del Dr. Caldeiro, precio 3 pesetas caja; de venta en las principales farmacias. Por 3,50 pesetas la remite por correo certificado el autor, Puerta del Sol, 9. Por mayor, G. García, Capellanes, 1, Madrid.

Se curan con las pastillas Caldeiro, clove BORO-SÓDICAS AL MENTOL Y A LA COCAINA de uso especial para ORADORES Y CANTANTES. Precio: 1,50 pesetas caja. Por mayor G. García, Capellanes, 1, Madrid.

NOTA.—Se remite gratis a los señores médicos que las piden al autor, Puerta del Sol, 9, Madrid.

ALMACEN DE CERAMICA

Arco, 2.—Bajo
Ladrillos prensados, tejas, tubería, baldosas, bloques y pavimentos. Anillos de Manises é imitación y macetas para jardinerías y salón.